

El pasado martes, Miguelito Maura, en la sesión de Cortes, no pidió, como antes el autor de sus días, "luz y taquígrafos". Pidió un salvavidas.



RENOVACION

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

Ley de Congregaciones

Por 278 votos contra 50 ha sido aprobada la ley de Congregaciones religiosas. Conforme a esta aprobación se aproximan las fórmulas conciliatorias para que la obstrucción cesara. Estos datos reflejan de una manera exacta que la obstrucción tenía como uno de los principales objetos que la ley que limitaba las funciones de los elementos que vienen utilizando el nombre de Dios no se aprobara. El castigo de noques ha venido al suelo estrepitosamente. La ley de Congregaciones religiosas ha sido aprobada en las Cortes; pero si así no hubiera ocurrido, es decir, si por apelar a procedimientos indignos de un régimen republicano la ley de Congregaciones no se hubiera aprobado en el hemisicio, el pueblo republicano la hubiera impuesto en la calle. Olvidan los destructores del régimen que la República la ha impuesto el pueblo, y contra él nada puede hacerse.

Va no podrán los curitas dedicarse a la industria. Licores, chocolates y otras mil golosinas no podrán salir de los recintos que se construyeron para adorar al Altísimo. Junto al altar con la "sagrada" forma la máquina de fabricar bizcochos; junto al agua bendita el alambique para destilar líquidos que han de utilizarse como bebidas alcohólicas. Los conventos eran, y son hasta la fecha, fábricas y establecimientos que hacen la competencia a los industriales, con la ventaja de no pagar contribuciones.

Para esto han servido siempre antros de reuniones de hombres y mujeres, que con el pretexto de apartarse de la vida se desenvolvían en el corazón de ella. Con la ley de Congregaciones religiosas se cierran muchos establecimientos comerciales.

No podrán tampoco explotar la enseñanza. Con frecuencia hemos oído decir que la verdadera educación se daba en los colegios de frailes. Ninguna base sólida tiene este criterio. La enseñanza dada por los curas, frailes y monjas está bien para crear siervos de San Ignacio de Loyola; pero las personas que tengan un concepto de la educación no elevado, sino un poco más alto del ras del suelo, no pueden compartir este criterio.

Aún está reciente un hecho reflejado en las columnas de los diarios. Un canónigo, en unión de otros de sus colegas, ha cometido los actos vandálicos de mayor importancia que nuestra memoria recuerda. Más de treinta niñas han sido víctimas de atropellos repugnantes.

Con estos datos trágicos está reflejado el concepto que de la educación y todos los problemas de la enseñanza tiene la gente de sotana.

Cada colegio regido por elementos de la Iglesia tiene su historia trágica en casos como el que indicamos anteriormente. Las mayores enormidades, las monstruosidades más enormes han tenido sitio de preferencia en conventos. La República no puede consentir esto. La ley de Congregaciones religiosas, al investigar la actuación de la gente de iglesia, ha de poner freno a todas estas canalladas.

Diremos, para terminar, que la ley de Congregaciones religiosas no refleja nuestro pensamiento; sin embargo, es un paso hacia lo que deseamos.

Nosotros, jóvenes socialistas, aceptamos la ley aprobada; pero ante ella prometemos que no hemos de cesar un solo momento en seguir luchando hasta destruir lo que tanto se precisa.

¿Volverán las obscuras golondrinas?

El más ligero observador del panorama político habrá podido apreciar ciertos vuelos a ras de tierra que realizan aquellos que el día 14 de abril pasaron de la categoría de hombres políticos a la categoría de cadáveres políticos. ¿Será necesario creer en la reencarnación del espíritu?

Es el Sr. Añón, aquel político que no se atrevió nunca a rebelarse contra las injusticias de que le hicieron víctima (según él), el que visitó al rey en el hotel Maurice, el que tenía esperanzas de volver a gobernar después de la dictadura, procurando apuntalar hasta el último momento al régimen caído, quien realiza una labor derrotista contra hombres que en dignidad se elevan muchos centos sobre él, esperando medrar a la sombra de un partido republicano que aspira a gobernar con la podredumbre que aún queda, restos de una política oscura.

Es D. Melquíades. ¡D. Melquíades! El cierto equivocado. El hombre que restó a los huesos republicanos valores indiscutibles, y que, sin embargo, se atribuye en la actualidad ser quien con mayor ahínco procuró el advenimiento de la República.

¡Qué mala memoria tiene D. Melquíades! ¿Iria a Palacio en la última crisis de la monarquía a enseñarle al rey la guía de carreteras para que escogiera la más corta? Nos resistimos a creerlo. Sin embargo, el pasado domingo pidió al Poder. ¿Para qué? ¡Ah! D. Melquíades ha descubierto que ha llegado la hora de las derechas. La izquierda está agotada. Las derechas, sin embargo, no se agotan nunca; siempre tienen hombres «nuevos», como D. Melquíades, para encargarse y desarrollar su política.

¡Oh! ¡Qué hombre! Colaboró con la monarquía. Las Cortes de la República son facciosas. Ha llegado la hora de las derechas. D. Melquíades sigue acertando. ¡Que su Dios le conserve la vista!

Nuestro programa

«Los que aspiran a la fraternidad universal e incluyen esa aspiración como un postulado en sus doctrinas cometen una de las mayores incongruencias cuando después preconizan la lucha de clases. ¿Cómo puede haber fraternidad universal mientras haya lucha de clases?» (Discurso del señor Lerroux el 12 de marzo de 1933 ante los obreros de su partido.)

El Sr. Lerroux viene de vez en cuando, con sus manifestaciones, a reforzar las teorías marxistas, aunque él se considera el más formidable ariete para destruir nuestra fortaleza.

Es lamentable, para toda esa cantidad de obreros carentes de conciencia de clase que se agrupan en diversos partidos, las ideas que entre ellos siembran los dirigentes. Una buena prueba de ello encabeza el artículo. Es una lección política que el susodicho conductor de multitudes brindaba a sus prosélitos.

Pero ¿quién o dónde habrán informado al Sr. Lerroux de la doctrina del Partido Socialista? ¿Es admisible que esa personalidad política desvirtúe las cuestiones?

El Socialismo es una civilización que aspira a la fraternidad universal. El Socialismo pretende conseguir esa fraternidad implantando un régimen económico más humano y más racional que el actual. Creemos que no puede haber fraternidad mientras exista la lucha de clases. Pero ¿de dónde ha sacado el Sr. Lerroux que la preconizamos?

Comprendemos que el Sr. Lerroux nos atribuyese incongruen-

cias al considerar este aspecto de la cuestión. No, Sr. Lerroux, no. Nosotros jamás preconizamos la lucha de clases. Nosotros la sentimos en toda su intensidad. La apreciamos como un producto de la organización económica actual. No hacemos más que reconocerla, aceptarla como un hecho consumado y procurar hacerla desaparecer para conseguir esa fraternidad universal que usted preconiza.

Sin embargo, ¿cómo se termina la lucha de clases? ¿Armonizando los intereses de ambas?

En modo alguno. Son antagónicos los intereses de ellas. El capitalista es un producto social que vive a costa del trabajador. Forzosamente. Es improductivo. Luego un improductivo que maneja la trama a la que está sujeta la clase trabajadora tiene que contar con la enemiga de ésta. Todos los productos sociales son una consecuencia del trabajo humano. ¿Cómo pretenderá el señor Lerroux armonizar los intereses del trabajo productor, que casi carece de todo, con el capitalismo holgazán, al que va a parar el producto casi íntegro del trabajo?

Solamente caben dos maneras de llegar a localizar esta lucha: suprimir una de las dos que propugnamos nosotros. El trabajo es imprescindible. Vamos a prescindir del capital. Como con ésta no está de acuerdo, no cabe más que otra: mantener la incultura. Sustrair a la clase obrera el conocimiento de sus problemas. Sumirla en el pauperismo.

Pero para eso es tarde. El progreso guía a los trabajadores. El Sr. Lerroux no se extrañará de que nosotros, los obreros de conciencia, consideremos su política nefasta, improductiva, ilógica. La luz no se hace procurando la obscuridad en los problemas. Se consigue elevándose con el pensamiento y procurando avanzar en el camino de la vida, salvando con la cultura, buscando

EL Sr. Gil Robles ha dicho, refiriéndose a la ley de Congregaciones religiosas:

«Esta ley no merece respeto y hará que se desobedezca en su aplicación y en su ejecución.»

El Sr. Gil es un iluso. Si los encargados de hacer que se desobedezca la ley son los "pollos peras" de las "cofradías de Santa Lucía y San Marcos, están perdidos.

La ley se cumplirá y muchos frailes tendrán que incorporarse a las manifestaciones de los obreros sin trabajo.

El pago a tanto sacrificio lo encontrarán en el cielo.



POSTALDA DIUSA — Los primeros granos recolectados por la "Colhoze" Campesinos trabajando individualmente, examinándolos, pesándolos y probando su dureza.

El portavoz de la caverna ha dicho en sus columnas:

«Recordamos a los católicos españoles el lema de los patriotas franceses durante la guerra: «Sostenerse. Esperad. Serán nuestros.»»

Estas reflexiones, recordadas tan a destiempo, nos recuerdan a los borrachos que, agarrados a los faroles, esperan a que pase su casa para entrar.

La casa no desfila por delante de sus ojos, el cuerpo se niega a sostenerse y tienen que esperar, sentados, a que les den el amoníaco.

SILUETAS DEL MOMENTO

En nuestros momentos — No comoda a Adolfo Marsillach...

Nada menos se le ocurre al escritor aludido que hacer una sátira...

No se enterara a los muertos — dice el alarido — ¿Cosa nueva?

Este es un problema que se precisa resolver por los altos Poderes...

Madrosista socialista fidedigno muchos escritores; pero conviene...

¿Existen ya los días de mayo? Como si el pueblo en general...

Pero llega a mas el hidrotipo escritor, afirma el triunfo del operario...

Evidentemente, estos escritores tienen un ingenio especial cuando...

Hemos trabajado con el intento marxista del Primero de Mayo...

Tranquilese el Sr. Marsillach, que no hemos hecho ningún ensayo...

Veá con más claridad el significado de la fiesta del Primero de Mayo...

Tienen nuestros compañeros en que se precisa aconsejar a sus familiares...

Nuestro pésame al silvestre discípulo de Baco!

Cándido PEDROSA

Igualdad

Con el título que encabeza estas líneas ha publicado un artículo en la pasada semana...

Expone la buena amiga Nita en su artículo que el acuerdo tomado puede ser como un acto de galantería que...

do su solución a los problemas que constituyen una barrera para la consecución del ideal, superior a la realidad del momento...

Al ser insuficiente la economía actual para resolver los problemas que se le presentan, resultado de esa misma economía, la lucha adquiere un vigor insospechado...

podieron tener los jóvenes camaradas que formen en nuestra entidad. Creo un error esta manifestación...

Hay gran cantidad de jóvenes camaradas que en su profesión todavía...

en forma holgada, satisfacer las cuotas del Sindicato de resistencia...

Y terminemos estas líneas. No voy en ellas, querida Nita, ánimo de polémica...

En la reunión celebrada el día 4 y 5 mayo por esta Juventud Socialista se nombra nueva junta directiva...

En la noche del 30 de abril celebró esta Juventud una velada pro rotativa de los Socialistas...

El 28 de abril del corriente año celebró asamblea general ordinaria esta Juventud Socialista...

Con extraordinario éxito se ha celebrado una charla a cargo del camarada Manuel B. Bernal...

El compañero Bernal disertó cerca de una hora sobre tan interesante tema...

Actualmente el Comité está compuesto de la siguiente forma: Presidente, José Pérez Carrillos...

Contra el socialismo en la política

Si, mujeres caóticas; no me dirijo a las socialistas porque ellas ven en cada ser un semejante...

¡Despertad! Ved el mundo, Según vuestra creencia debiera existir la paz. No la hay...

Fato, madres todas, mujeres todas, es inicuo, injusto y anticristiano. ¡Mediad! El remedio está en vuestras conciencias...

Hay Cristo, vuelto a la vida; le crucificarían nuevamente. Es más, le harían cenizas los mismos que le levantaron templos y monumentos...

Astres BARRIOS

La mujer en la política

Ha gobernado en España la monarquía bajo un dogma de cristianismo; mejor dicho, de catolicismo.

Los duenos del Poder han sido siempre los capitalistas investidos de ese catolicismo. Esto es evidente. Yo no sé, no he podido encontrar ningún texto que tales gobernantes hayan levantado su voz en el falso Parlamento de la monarquía...

Quiénes hayan sido y sean hijas de proletarios han visto, y ven, cómo ellas y sus familiares tienen que doblegarse a una fe, a un credo que no se de Cristo, si quieren poder cumplir lo que el dios, otorgará el pan con el sudor de tu frente. Cristo impuso este deber a los nombres todos. Fue su lema; lema socialista.

mas elevada la cantidad de socialistas que serian. Se trata de propagar nuevas ideas...

Y terminemos estas líneas. No voy en ellas, querida Nita, ánimo de polémica...

En la reunión celebrada el día 4 y 5 mayo por esta Juventud Socialista se nombra nueva junta directiva...

En la noche del 30 de abril celebró esta Juventud una velada pro rotativa de los Socialistas...

El 28 de abril del corriente año celebró asamblea general ordinaria esta Juventud Socialista...

Con extraordinario éxito se ha celebrado una charla a cargo del camarada Manuel B. Bernal...

El compañero Bernal disertó cerca de una hora sobre tan interesante tema...

Actualmente el Comité está compuesto de la siguiente forma: Presidente, José Pérez Carrillos...

Contra el socialismo en la política

Si, mujeres caóticas; no me dirijo a las socialistas porque ellas ven en cada ser un semejante...

¡Despertad! Ved el mundo, Según vuestra creencia debiera existir la paz. No la hay...

Fato, madres todas, mujeres todas, es inicuo, injusto y anticristiano. ¡Mediad! El remedio está en vuestras conciencias...

Hay Cristo, vuelto a la vida; le crucificarían nuevamente. Es más, le harían cenizas los mismos que le levantaron templos y monumentos...

Baracaldo

Desarrollo del Socialismo

que resultaría constantemente, al darse cuenta de que cuando un edificio está en ruinas lo mejor es derribarlo...

Pero hoy el Partido Socialista es mayor de edad, no necesita que le digan si debe o no marcharse del Poder...

Quieren que venga con retirada para entonces hacerse dueños de las riendas de la nación en jurtacon y alegre camaradería con los elementos extremistas para hundir al Socialismo...

No saben, o no quieren saber, que el Partido Socialista no claudica jamás, no claudicará nunca; lo único que pueden esperar de él es que de él puzo definitivo que le separa para alcanzar las riendas del Poder...

Nosotros, los que nos cobijamos bajo las rojas banderas de las Juventudes Socialistas, lucharemos de dos formas: contra el enemigo común, que es el capitalismo, y todos los señores que se opongan...

La primera es hundir al capital, sea como sea y por todos los medios a nuestro alcance, porque hundiendo al capital hundimos también todos los horrores que éste nos depara...

La segunda forma es educando al pueblo, a ese pueblo inculto que aún, y por culpa de ese capitalismo, padece la nación española, y no la nación española, sino también todas las naciones del mundo...

Para llegar al estado en que hoy se encuentra el Socialismo ha habido que atravesar caminos aridos, escabrosos; caminos llenos de escollos, escollos y arideces que eran salvados por valentía y arrojo por los hombres que militaban en sus filas...

La marcha que el Socialismo emprendió en la época de la revolución fue una marcha lenta, pero firme, segura, sin desalientos ni desmayos; fue arduo y penoso, fue educando multitudes...

La Juventud y Agrupación Socialistas protestan energicamente por los sucesos de Hornachuelos, provocados por la maldad del diputado de la oposición Salazar Alonso...

Con extraordinario éxito se ha celebrado una charla a cargo del camarada Manuel B. Bernal, maestro nacional, con el tema del porvenir de la mujer en el Socialismo...

El compañero Bernal disertó cerca de una hora sobre tan interesante tema. Resultando un hermoso acto, que tendrá gran repercusión a favor de nuestros ideales...

Al final de la charla el camarada Bernal fué felicitudísimo.

CARTAGENA

Espiritu revolucionario

Gran parte de nuestra reforma ha de tender a mantener y acrecentar en las gentes el espíritu revolucionario...

¡Despertad! Ved el mundo, Según vuestra creencia debiera existir la paz. No la hay. ¿Por qué? Es fácil de explicar: El capitalismo se aferra a seguir explotando al trabajador. La hija del desheredado debe continuar calzanlo y sirviendo a la del potentado. Los hijos de los trabajadores han de continuar en la ignorancia...

El obrero tiene por fuerza que ser revolucionario, ya que siendo revolucionario no puede permitir, en ningún momento, sugerencias caquiques que forzosamente han de ir en per-

que resultaría constantemente, al darse cuenta de que cuando un edificio está en ruinas lo mejor es derribarlo...

Pero hoy el Partido Socialista es mayor de edad, no necesita que le digan si debe o no marcharse del Poder...

Quieren que venga con retirada para entonces hacerse dueños de las riendas de la nación en jurtacon y alegre camaradería con los elementos extremistas para hundir al Socialismo...

No saben, o no quieren saber, que el Partido Socialista no claudica jamás, no claudicará nunca; lo único que pueden esperar de él es que de él puzo definitivo que le separa para alcanzar las riendas del Poder...

Nosotros, los que nos cobijamos bajo las rojas banderas de las Juventudes Socialistas, lucharemos de dos formas: contra el enemigo común, que es el capitalismo, y todos los señores que se opongan...

La primera es hundir al capital, sea como sea y por todos los medios a nuestro alcance, porque hundiendo al capital hundimos también todos los horrores que éste nos depara...

La segunda forma es educando al pueblo, a ese pueblo inculto que aún, y por culpa de ese capitalismo, padece la nación española, y no la nación española, sino también todas las naciones del mundo...

Para llegar al estado en que hoy se encuentra el Socialismo ha habido que atravesar caminos aridos, escabrosos; caminos llenos de escollos, escollos y arideces que eran salvados por valentía y arrojo por los hombres que militaban en sus filas...

La marcha que el Socialismo emprendió en la época de la revolución fue una marcha lenta, pero firme, segura, sin desalientos ni desmayos; fue arduo y penoso, fue educando multitudes...

La Juventud y Agrupación Socialistas protestan energicamente por los sucesos de Hornachuelos, provocados por la maldad del diputado de la oposición Salazar Alonso...

Con extraordinario éxito se ha celebrado una charla a cargo del camarada Manuel B. Bernal, maestro nacional, con el tema del porvenir de la mujer en el Socialismo...

El compañero Bernal disertó cerca de una hora sobre tan interesante tema. Resultando un hermoso acto, que tendrá gran repercusión a favor de nuestros ideales...

Al final de la charla el camarada Bernal fué felicitudísimo.

Enriqus HERRERO

Erando

Como se desprende, a lo largo de este escrito, concedo gran importancia a la educación revolucionaria de la clase proletaria...

Como se desprende, a lo largo de este escrito, concedo gran importancia a la educación revolucionaria de la clase proletaria; y como todavía hay muchos obreros en las aldeas que no han oído la voz del Socialismo...

El obrero tiene por fuerza que ser revolucionario, ya que siendo revolucionario no puede permitir, en ningún momento, sugerencias caquiques que forzosamente han de ir en per-

Manos EGUSQUIZA

Los peregrinos del "chantage"

Túcaros y vendedores de juulias, manera de tener dispuesta en todo momento una gran reserva de cartas "conscientes"... que será cuando nosotros los elementos productores podamos trabajar sin miedo a las exigencias, casi siempre justas, pero siempre también impertinentes, de los obreros, aquello será lo que siempre ha sido. Y, como resultado, la República habrá triunfado en Sevilla.

—Radicales... — dice el jefe del Gobierno como hablando por sí. — Si, excelencia; radicales en toda la vida — dice el interlocutor del presidente. — Del Sr. Lerroux — exclama otro. — Yo digo — repite el jefe del Gobierno — que serán radicales las medidas que haya de tomar el Gobierno con respecto a Sevilla. Así no es posible continuar. Tanto los anarquistas de un lado como los del otro han de someterse a la ley. Tengo noticias directas de la bella metrópoli andaluza por diferentes conductos, unos que dicen esto y otros la otra, y yo me temo que el ambiente se haya contaminado a todos. Mi consejo sincero, el de hombre poco partidista y de Gobierno, es el siguiente: Que los señores que están presentes, y que salís de Sevilla.

ARIENDAS MONTES

Otra carga de injurias

De todos cuantos hechos han ocurrido en este pueblo son autores los socialistas, según manifiesta el Diario Montañés. Dice que los socialistas no entienden de gratitud, éstos entienden de gratitud y se detienen ante el respeto de toda persona decente y sensata en todo el orden. Ante el orden de advertir que ignoraba hasta el momento de leer en las columnas del Diario Montañés la reseña referente al "desmán" producido contra esos hermanos de los compañeros de profesión. Dice también que están realizando una cultura que jamás han realizado los socialistas, ignorando, seguramente, el que así dice que siempre ha ocurrido lo contrario: los socialistas han mirado siempre por la educación del pueblo, mientras que los otros han deseado siempre que se viva en la ignorancia, y esto es parte de lo que ocurre ahora, que como hoy las masas obreras han despertado del letargo en que vivían, les extraña ahora a quienes han imperado siempre, poniendo en todo momento de castañete el temor de Dios. Los directivos de estas Agrupaciones no se detienen a mandar hacer tan ruin cosa, sino que todos saben que tienen otra misión que cumplir y hacen caso omiso de tales desmanes. Y del párroco de San Mateo y su señora madre, advertiremos, sin meternos en su vida privada, que los socialistas no somos responsables de los ataques de noche por efectos alcohólicos. Otro caso se olvidó publicar el Diario Montañés; es (tómese nota) que, durante los actos religiosos celebrados en la Semana Santa, se estuvo dando conferencias clandestinamente por el misionero que vino a dar confesión a los feligreses de esta localidad, de las cuales una tuvo efecto en la casa Asilo, en la que el tema a tratar era de Rusia; manifestando, después de atacar rudamente al régimen, al Gobierno y a los socialistas, que España al paso que va se vería peor que Rusia, y los socialistas de este pueblo, con toda su incultura, dejaron que se reunieran en dicho lugar para injuriar, con toda libertad, a los hombres que luchan por conquistar una vida mejor y más humana y sana.

nen todas las ofensas que caben, dentro de lo peor, contra el régimen, contra la escuela oficial y contra el Partido Socialista. Esto no lo dice el Diario Montañés; esto lo hacen las personas de orden (según ellos), y está bien hecho. Sépase que los socialistas de Los Corrales no han empezado a actuar todavía y que saben guardar el orden y tener respeto a quien merece; pero también decimos que, si se nos sigue injuriando de esta forma, obraremos en consecuencia, y entonces podrán decir que han sido los socialistas; hoy, no. M. M.

Enseñanzas

DOCTRINA SOCIALISTA

El Socialismo es una ciencia, un movimiento político, un ideal. La ciencia suministra las armas para el movimiento político, y ésta, a su vez, es el medio de atender al ideal, al colectivismo. La ciencia socialista traspasa los límites del desenvolvimiento humano; es la filosofía de la evolución aplicada a la raza humana. Demuestra que las condiciones económicas determinan las ideas políticas, jurídicas, religiosas y morales de cada sociedad. Enseña también que la lucha por la existencia después de la introducción de la propiedad privada ha tomado la forma de lucha de clases entre los diferentes miembros de cada nación y la guerras de conquistas para la adquisición de nuevos recursos económicos entre las naciones. El actual movimiento obrero representa la lucha entre el obrero y el capitalismo.

DOCTRINA CRISTIANA

La clase dominante de la Edad Media era guerrera. La religión cristiana y la moral social condenan el préstamo con interés y consideran inamante el prestar dinero. Cobrar algún interés por el dinero prestado era considerado tan ignominioso en aquella época, que la raza judía, que hizo ese comercio, lleva aún sobre ella esa vergüenza. Mas hoy que los cristianos se han hecho judíos y que la clase dominante vive del interés de sus capitales, el oficio de rentista es

el más honorable, el que más se deprecia de su utilidad social y de su dignidad. La clase oprimida elabora sus ideas políticas, morales y políticas en relación con sus condiciones de vida e independientemente de las ideas que losetta la clase dominante. Y la revolución social, que es un principio, las ideas se

Tolerancia?

Toda tolerancia es injusticia. Ello vale tanto si nuestro deber es el deber, indudablemente, debe serlo. Debemos ponérsele. Sobre todo, en aquellos casos en que pueda ser interpretada como cobardía. En estos momentos históricos para nuestro país, nosotros compartimos las responsabilidades del Poder. Sin que ya quede el menor resquicio de duda, nuestro partido es el que ha cosechado mayor número de enemigos entre las oligarquías, que han visto disminuidos sus privilegios. La plana mayor de ellas son los señores insoportables que fueron depositados a Villa Cisneros como consecuencia de la masacre del 10 de agosto, que si tuvo un episodio trágico fue porque hizo víctimas a unos pobres soldados sin conciencia de lo que hacían. Pues bien. Los que no corrieron la aventura de opereta evadiéndose del lugar de deportación a peso de oro, han regresado hace unos días a Madrid. Al llegar el tren a la estación parecía que entraban en país conquistado. El espectáculo que dieron era bochornoso, además de provocativo. A medida que iban saliendo los parásitos regístalos, una turba de empujados, con cruz al pecho, que esperaban la llegada de los señores de Recoletos, rompían en vitores y aplausos al régimen que se implantó en España el 14 de abril. Todo esto, acompañado de aludidos a lo fascista, pues son tan poco originales nuestros reaccionarios que no inventan nada nuevo. Y lo hacían con una desvergüenza y una irresponsabilidad muy propias en ellos. Un desconocedor de la política de nuestro país los hubiera considerado como triunfadores. Y con esta gente, dispuesta a ahogar todas las libertades para impedir el avance en el camino de su emancipación de la clase explotada, para impedir la conciencia de la ciudadanía española, para someterlos como esclavos a sus brutales caprichos, con esta gente, repito, ¿vamos a seguir utilizando la tolerancia? De ningún modo. Para esto gente no queda remedio más saludable que es aplastarlos. Ya han hecho muchos méritos por ello. Procuremos administrar la tolerancia con oportunidad y con acierto. No debemos emplearla con esa taifa de parásitos llegados de Villa Cisneros, en cuyo lugar se encontraban en su ambiente, ni con sus adláteres que formaban la clase de reaccionamiento. Si con algunos sectores de la sociedad se fue tolerante, con este que nos ocupa considero que se fue débil y suave, pues aún no han sabido comprender ni agradecer el trato que se les dio por el pueblo. Quizá en un aproximación porque, llegado ese caso, no valdría ningún punto de contradicción. A la juventud proletaria le interesa mucho perderse para acelerar esa fecha, primero, y para reconquistar el tiempo perdido, después. Y que de una vez, para siempre, si los vagos aristócratas quieren hacer ostentaciones de cruces, que sean las que pongan sobre sus tumbas. FRANCISCO DE TORO



En octubre último, Amiens da el nombre del Doctor Zamenhof a una de sus más importantes calles, ejemplo que ha sido seguido por Barcelona. En Devez, la Federación Universal de Asociaciones Educativas, fundada en 1923, celebra un Congreso (1931), en el que se reúnen miles de maestros de las principales organizaciones nacionales (más de treinta países), y toma el acuerdo de elegir una Comisión que estudie y explore el fin objetivo de la Federación; acordándose que dicha Comisión informe en el Congreso siguiente. La gran estación radioemisora de Osaka radió un curso de esperanto, que dió como resultado el haberse agolado una doble edición de gramáticas. En Lincebra, el primer Congreso universal sobre esperanto por las pistas automovilistas aprueba la proposición de usar el esperanto como lengua auxiliar para las señales y consignas en las carreteras. En Vaduz (Lichtensteyn) se ha procedido a una nueva edición de postales ilustradas, con texto alemán y esperanto, obra del conocido artista vienés Kori, constando cada cuaderno de diez postales. En diciembre, Cagnes-sur-Mer (Francia) sigue el ejemplo de Cannes usando el esperanto para las señales de tráfico rodado, y acuerda dar el nombre de Zamenhof a una de sus calles. En Niza, la estación radioemisora introduce el esperanto en sus emisiones, dirigidas por el conocido escritor Georges Avril. (Continuará.)

Como consecuencia de la actual situación política en Alemania, nos hemos visto precisadas a suspender toda correspondencia de carácter político con nuestros camaradas alemanes, pues la correspondencia es intervenida y la menor indiscreción puede traer graves disgustos a nuestros usamericanos. Igualmente el órgano central de S. A. T. se verá precisado a trasladarse a París, pues sus ediciones han sido prohibidas por el Gobierno hitleriano. No obstante esto, procuraremos ponernos en comunicación con nuestros camaradas por otros conductos para tratar de informarnos de su situación.

El movimiento esperantista cuenta en España con algunos periódicos, entre los que, aparte del órgano de H. E. A. (Hispana Esperanto Asocio), se cuentan Niza Vivo, de Zaragoza, y Proleta Voz, de Barcelona.

OROPESA ES SOCIALISTA

Desde Talavera de la Reina la carretera corre paralela a la sierra de Gredos, verdadero vertigo y medula de España. Al principio entre la vega del Tajo, luego por trigales que el calor prematuro casi ha secado, más tarde los olivares. Páase de transición que en el fondo, a la derecha, muestra sus cumbres nevadas. Facto de los Picos, Mijares, Serranillos, Circo de Gredos, dominados todos por el recto pico del Almoráiz. En todo el camino en una sola vez encontramos una caballería, o un carro, o un camión. Es el Primero de Mayo. Soledad, calor, más olivares, para ver el gran día de la sierra de Gredos. Abajo, en una pradera dominada por el castillo, dos toros se debaten y luchan juntando las testuzes.

Entramos en el pueblo por la calle principal, que desemboca en la plaza grande, de casaca haja, con un leve sabor colonial. Tiene características de pueblo extremeño y castellano. Mezcla de castellanos y extremeños son también sus habitantes, que se agrupan y mueven con alegre inquietud. Muchachas de extraordinaria belleza en sus rasgos finos, adornadas con maravillosos pañuelos populares y mantones de colores vivos. Mujeres, viejas ya, con flores en el pecho y mirada limpia. Hombres y mozos en trajes de fiesta, de hablar reposado y gesto sombrío: muchos con flores en la oreja, y los más pequeños morando el tajo de alguna rosa. Ambiente de nobleza. De nobleza, sí. Y si el nombre no estuviera desacreditado los adjuvataria de aristocratas: aristocratas que ignoran el cock-tail, que no saben del 40 HP, que desconocen el ledio decadente de sus estúpidas fiestas y reuniones.

El trajín, la inquietud, la espera, el adorno y la alegría que adornan eran debidos al suceso que corría de boca en boca y estaba a flor de los labios: la manifestación socialista del Primero de Mayo. Habría de salir de la Casa del Pueblo y se dirigiera a la plaza, lugar donde se celebraría el mitin. Supusimos que la Casa del Pueblo estaría en alguna de aquellas empinadas callejas, y como había tiempo determinado subir al castillo.

Como haber dicho que el castillo se eleva sobre la parte más alta del pueblo. Desde él se domina la tierra castellana y se percibe el ruido trigo, la espaciosa vega de Talavera, los alineados olivos, el campo extremeño y la gigantesca sierra, sobre la que se levantan negros nubarrones anunciadores de la futura tormenta. A la puerta del castillo, en la ancho explanada, frente a un maravilloso muro hercúleo, cientos y cientos de obreros oropesanos, con sus mejores galas, se apiñan. ¿Qué es esto? ¿Una evocación de tiempos pretéritos? ¿Que resplandeciente pueblo, que derechos reclama reclaman estos hombres y mujeres, el pueblo todo, a los señores de este castillo? Pero no. No es una trasposición histórica ni una aparición al conjunto de una palabra. Son obreros y obreras de Oropesa, trabajadores socialistas, compañeros nuestros, que esperan alegres y tranquilos la salida de la manifestación para formar bajo la bandera que hoy estrenan. Y esperan en esta explanada porque es ahí, en el mismo castillo — significativo rescate —, donde tiene su domicilio la Casa del Pueblo.

Entre nosotros, como era natural, la comunicación se produce inmediatamente. Vienen las madres con sus pequeños bajo el florido mantón a enseñarnos sus hijos, y las mantillas de los niños están hechas de los colores nacionales, y de colores nacionales es también la cinta que sujeta sus pequeños gorritos. Una muchacha lleva una banda en la que se lee: «Viva el Socialismo y la unión de los obreros». Otra exhibe un retrato de Pablo Iglesias. Entramos en la Casa del Pueblo. Una especie de corredor, de techo abovedado y ventanas altas. Semioscuridad, humo de tabaco; atmósfera densa, que se masca, y apolonados en diversos planos y frescos, hacen temblar los viejos saxes a las notas agudas de La Internacional:

«El hombre del hombre es hermano...»

Y por todos los caminos la emoción llega a lo más vivo. Ante este cuadro, no alguien habría pensado en la Rusia preroiética. El recuerdo se podía haber pensado por el cuadro exterior; pero no podría ser sino la alegría, el optimismo, como tampoco podrían serlo las flores que venían, en los pechos unos de mujeres, las muchachas o las rosas que se deshocaban en los labios de los más pequeños.

En Oropesa el setenta por ciento de sus habitantes son socialistas. En la manifestación, pues, va todo el pueblo. Hasta las mujeres más viejas, las que por egoísmo ya no pueden aspirar a nada, sueñan, sin embargo, con un mundo nuevo. Los viejos resonaban en las empinadas calles, y era todo una viva estampada color. Luego el mitin. El mitin, que así que no viviera otra cosa que los excesos verbales le habría parecido hasta tal vez grotesco, pero, como todo, lleno de un profundo y oculto significado.

Por la tarde, descargada la tormenta de verano, el baile. Corre el buen vino de Castilla, pero ni un altercado. Moderación en los ademanes. Cultura, en fin. Cultura viva, caliente, de siglos, de opesiones a la vida y rigida de los Ateneos. Unamuno ha de acertar en su dictamen. Sobre la explanada, también dentro del castillo, el parador, y en sus balcones, señoritos aristocratas o que juegan a serlo, que salieron de la capital para huir de la chusma, temerosos del espectáculo que se ven obligados a presenciar, castrados para la comprensión o el sentimiento, hablan de la perdición de España. Pero como ni para esto tienen constancia, hilloan una partida de póker, entre sorbos de amargo whiskey.

Todo esto que he intentado reflejar es tan sólo lo emotivo, lo espectacular, en suma. Pero sé que los contrastes no se han producido casualmente. Que sea aquí en este castillo en donde esté domiciliada la Casa de los trabajadores, que hubiera una manifestación ante sus puertas antiguas, que en las típicas ronderas se mezclara el nombre de Marx con el de la virgen, que las lágrimas saltaran de los ojos de los viejos y que el presidente de la Agrupación tuviera gesto de señor y mirada serena bajo su gorra de pelo, no ha sido, repito, pura casualidad. Todo ello tiene un profundo sentido y una oculta enseñanza. Sentido y enseñanza que procurará encontrar en próximas cuartillas.

Entre dos luces ya, abandonamos Oropesa. La sierra se oculta en negros nubarrones de un cielo de tormenta. El poniente, claro, con reflejos de luces imposibles. Postera visión del castillo, y en la pradera que domina, ganado por la sombra, dos toros se debaten chocando las testuzes.

R. M. NADAL

"¡Gora Euzkadi Azkatu!"

Una vez más las armas: otra vez el velo misterioso de la muerte cubre los ojos de los seres humanos; una vez más la sangre roja de las clases populares oge las piedras de la tierra Vizcaina. Las víctimas de ahora son una mujer y un niño: la mujer, nuestra; el niño, de ellos.

La democracia biltaina, como todas las democracias verdaderas, ha de fundir sus ideas entre los demás para hacerles partícipes de sus bendiciones y salvarlos con ellas. A este respecto se organiza un acto en el corazón de la Ciudad Vieja (Amorebieta).

En este pueblo, aferrado con todas sus fuerzas a la tradición que se celebra un momento. Combates de lucha y certidos en las pelias políticas toman parte en él. Un vaso de la estirpe de aquellos isarracais que se curian a la sombra del árbol secular, un momento de la succion encomendada al siglo, habia a las masas: «Recordad el Fuero, tan usado por los gentes del periodo nacionalista vasco. En él no se permite a los elrigos misurarse en las cosas publicas. Recordad el primer intento de creación de un convento de jesuitas en Vizcaya. El pueblo vasco, hoy tan sumiso a la clergialia, se anonita y hace mur a aquellos murguoides que tal cosa intentaron.

Termino el acto, y ya de noche, los expedicionarios que han de ir a guiar un baluarte de la democracia en plena epoca feudal dan la orden de reinrgarse a sus hogares. Los dos omnibus que conducen a los expedicionarios emprenden el regreso. En el camino, un puente debil y poco resistente obliga a los hombres que vienen a descender de los vehiculos, en ocasion de una desgracia. Van solas las mujeres. A la salida del puente, un pueblo de pescadores. A la entrada del pueblo, un abatzoki, es decir, un centro en el que se reunen unos individuos perfectamente armados, porque tienen dinero para comprar las armas, dinero que les da, convertidos en especie, la Compañia, arrojada ya de las aldeas por la furenda de las libertades ciudadanas. El abatzoki está a oscuras. El camino por donde han de regresar los excursionistas, también. Evidentemente se han destruido pedradas las bombillas que iluminan la estrecha carretera. Un cohete surca los aires. Es la señal convenida.

Dos o tres disparos detienen un coche. El chofer está herido. En un momento se abre la cascota nacional en lo alto del autobus. Los expedicionarios se dirigen a la iglesia: allí han dicho que aquella bandera cubia todos los latrocinios, todas las persecuciones que sufren los pobres segundios. El alma del niño, que no sabe de manomoras ni de hipocresias, nonradamente lo cree. Esta afirmacion se la han hecho tambien en el abatzoki. Allí le han dicho más. Allí le han dicho que hubo un tiempo muy remoto, cuando los hombres vivian desnudos; más remoto aún, cuando el primer hombre y la primera mujer andaban por el Paraiso, en el que se convencieron entre ellos que el que habla sus convencios los del caserío. Le han dicho tambien que en la choza que habitaron ondeó una bandera bienefera, con tres colores: blanco, rojo y verde. Le han dicho que los hijos de aquellos vinieron a Vizcaya y se establecieron en ella los primeros. Le han dicho, por último, que en España se ha declarado un estado de cosas que obliga a sus convencios a vivir fuera de la ley; que la bandera de la República ampara el despojo de sus animales domésticos; que la República persigue a sus padres y a sus hermanos. Y él lo ha credo con esa fácil exaltación infantil privativa de los niños del pais vasco.

Però no le han dicho otras cosas. Para esto era preciso hablar al hombre, y ellos sólo hablan a los niños. «Dejad que los niños se acerquen a mí.» No le han dicho que la República ha solucionado el problema catalán con el cauce jurídico de la Constitución en su artículo 11, que dice: «Si una o varias provincias limítrofes, con características históricas, culturales y económicas comunes, acordaran organizarse en región autónoma para formar un núcleo político-administrativo dentro del Estado español, presentarán su Estatuto...», y que lo mismo pueden solucionar todo otro problema análogo que se les presente.

No le han dicho que hubo una época en que el retrato de su maestro amado y la bandera querida, que servían de distintivo en otro centro igual al suyo, situado en Plencia, cuando el dictador prohibió aquellas mascaradas, que han vuelto a resurgir, nadie quiso llevarlo a su casa, lo que demuestra una cobardía amparadora del crimen.

No le han tampoco que había un himno que cantaban los que se reunían al pie del árbol de Guernica, entre cuyos versos figura aquel de que «el fruto del árbol de la libertad se extenderá por el mundo».

muy necios emplear este procedimiento mezquino, callejero...

Nosotros los jóvenes socialistas elevamos la vista al horizonte por encima de la línea negra del capitalismo.

¡Cultura! ¡Cultura! ¡Cultura! Esta es la idea sublime de la Juventud Socialista de este pueblo.

Eugenio MUGA RUIZ

Pueblo de Alcocer.

Mirando hacia el porvenir

¡Cultura! ¡Cultura! ¡Cultura! Esta es la idea sublime de la Juventud Socialista de este pueblo. Con gran entusiasmo llevan a cabo la labor cultural implantada por la organización juvenil. Se desvelan constantemente por el libro, para reanudar los años pasados de nuestro Partido. Organizan excursiones, veladas teatrales, actos de propaganda, etc. Reconocen la eficacia de estos procedimientos, cuyo resultado ha de ser fértil para el mundo proletario.

No pretendemos destruir, como dicen los reaccionarios del régimen. No. Queremos construir, edificar, si es preciso, y demoler aquellos edificios ramosos, perjudiciales para la vida pública. Esto es plausible, y no detestable como ellos dicen. Claro, ellos quisieran que nosotros, los jóvenes, abandonáramos a todo trance el libro, la doctrina de nuestro Partido, para volver a ser esclavos de esta clase privilegiada.

No me extraña que defendan los derechos legítimos. Esto es lógico. Pero que tratan de malograr la vida del obrero y usurparle sus derechos, esto es una villanía.

Emplean como arma ofensiva la violencia al Partido Socialista. Cuando la violencia se convierte en instrumento de lucha política, se convierte en instrumento de defensa. Pero cuando se hace uso de ella sólo para prestigiar a una clase determinada, sin razón alguna, es de

no la que por el hecho de tener una mano en la tregua: lo han adulterado el significado de sus sentimientos, y el niño no puede apreciar la bandera como ellos que hablan que la bandera de los hermanos que cubren las manifestaciones del autobús, la descarga cerrada de sus hermanos quebra su vida en flor, juntamente con la de la mujer, madre de otros seis muchachuelos.

Las descargas se suceden, y la bandera que no pudo atrancar el pequeño, cae, segada su asta por las balas de los emboscados. Y vertiginoso disparo tiene la tela, y el remate del paleo dieciséis. Evidentemente, no se comenzaron las maniobras. El autobús también tiene una línea de impactos que parecen de ametralladora, lo que demuestra el ensañamiento cruel de la raza isla, de esta raza que nos quieren presentar como modelo de civildad, de ciudadanía, de honestidad y caridad — ¡qué sarcasmo! — cristiana.

Señores gobernantes: Esto no es el nacionalismo de Cataluña. Este no es el nacionalismo de Galicia y Valencia. Ya es hora de que ustedes se den cuenta de que esto es el engendro monstruoso como todos los suyos, de la Compañia de Jesús, de los jesuitas.

Y no basta afirmarlo; hay que probarlo. Y se prueba de esta manera: Cuando el tristemente célebre Primo de Rivera ordenó a su gobernador, el no menos célebre Ballarín, la prohibición de las manifestaciones nacionalistas, la Junta directiva se dirigió sin protestas. La Compañia amansó a sus corderillos y se dedicó a ordenar la oveja del Estado de la misma forma que lo había hecho hasta entonces. Tenia que venir la República y ordenar jurídicamente la solución de los problemas de las autonomías y disolver la Compañia de Jesús por sus actividades peligrosas para la seguridad del Estado para que éstos, continuación de aquellos, imponiéndoles un bledo los intereses de la región, sino únicamente los intereses de aquella Compañia, se lancen a la calle, y hoy uno, mañana otros y al día siguiente los demás ir dejando en blanco las filas de los partidos republicanos y socialista, por ser estos los que con su constancia prestan aliento al Gobierno del estado de cosas anterior al 14 de abril.

¡Pues que estos son los que pidiéron nuestra disolución, y hoy uno, mañana otros y al día siguiente los demás ir dejando en blanco las filas de los partidos republicanos y socialista, por ser estos los que con su constancia prestan aliento al Gobierno del estado de cosas anterior al 14 de abril.

San muchos las víctimas. La sangre ciega a las masas y la reacción no se hará esperar entre los que están sufriendo diariamente las provocaciones, las amenazas y, lo que es más grave, los asesinatos.

Por el bien de la República, por el bien de la tranquilidad pública, por el bien de la paz social, hay que poner término a este estado de cosas.

Nada de paños calientes, como dicen las afiliadas de U. R. E. en el programa dirigido al Gobierno. La ley de Defensa de la República, para quienes la atacan, y la atacan aquellos que, oír tan, impunemente hasta hoy, a aquellos ciudadanos de cuyo corazon salió para no volver a eclipsarse jamás.

MARXILLA



Campesinos

Campesinos. Rasgos fuertes, como formados con barro. Pensamientos sencillos, tal vez primitivos. Cuerpos de ciclopes, que se confunden con los enormes pedruscos que acompañan los caminos de Castilla.

El campo es hoy una gran preocupación. Tema de actualidad desde el momento en que el campesino, merced al juego democrático, toma un papel activo en el drama humano.

Sin embargo, en una visión un poco extensa, los campesinos se nos presentan bajo la forma de coros o movimientos de masa de alguna tragedia griega. Es aún un fondo abstracto, sin conciencia ni personalidad dibujada, que reacciona por el dolor y el hambre.

Esa misma democracia que le incorpora a la vida activa de la política le presenta los más serios problemas para su sencilla lógica. ¡Qué gigantesca lucha la que sostiene con la Iglesia y los caciques!

El castillo feudal se ha desmoronado y sirve tan sólo de motivo ornamental de turismo, con sus estradas y orgullosas cigüeñas, que, como agueridos aimeneros, otean desde lo más alto de las ruinas la lucha sangrienta que se desarrolla en lo más bajo del pueblo.

La democracia burguesa llega hasta el campo y le habla al camarada campesino de unos derechos políticos. No es suficiente. Cada vez va siendo menos suficiente la democracia para resolver los problemas de la Humanidad; pero este del campo no podrá resolverlos jamás la libre emisión del sufragio. Y no podrá resolverlos porque no hay tal libertad de emisión del voto. La vida económica de los pueblos gira aún sobre el terrateniente, el gobernador (amigo del terrateniente) y el cura (fiel servidor del terrateniente).

El «Tio Miserias», ese campesino desaharrado, con la piel cocida por el aire y los años, pero que sirve como un borrego al «amo», es un personaje que, dolorosamente, abunda mucho en el agro español. Sin él mismo saberlo, un trabajador de la tierra apuntaba no hace mucho un principio de solución.

¡Organización!

La marea antimarxista, que en la actualidad pretende arrollarnos, ha de espabilarnos en la defensa del dique.

Las juventudes, con su misión peculiar, han de aprestarse a la defensa de la idea con un vigor mayor aún al que hasta la fecha han desplegado. Los enemigos nos amenazan. Nos atacan por todos los flancos. Nos dan las batallas unas veces a la luz del día y otras amparándose en la sombra de la injuria anónima. Si pudieran nos destruirían.

¿Cuál es la misión de las juventudes en estos momentos? La de organizarse. A las juventudes les sobra entusiasmo para hacer frente a las asechanzas enemigas. Les sobra valor. Cada uno cumple siempre, en su puesto, con su deber con una precisión admirable. Con una serenidad pasmosa. Luego para que ese entusiasmo y ese valor se desplieguen en toda su extensión únicamente es necesario una buena organización. Que a cada compañero le sea señalada la misión a realizar con toda claridad. Nada de barullo. Y entonces toda esa actividad, todo ese entusiasmo será empleado en el servicio de la idea sin desperdicio de ninguna clase. Y para ello todos los compañeros deben procurar que a los puestos de responsabilidad vayan camaradas competentes, para que esa organización se desarrolle.

La batalla nos está declarada. Valor y entusiasmo no nos faltan. Los dirigentes procurarán su encauzamiento para lograr efectos fructíferos.

F. MELCHOR

El derrumbamiento del capitalismo

El capitalismo, como todas las democracias verdaderas, ha de fundir sus ideas entre los demás para hacerles partícipes de sus bendiciones y salvarlos con ellas. A este respecto se organiza un acto en el corazón de la Ciudad Vieja (Amorebieta).

En lo cierto que la burguesía, mal avenida con nosotros y con la República, apela a todos los medios para hacer catico, y si pudiera ser imposible, la colaboración socialista en el Gobierno; manobran ahora con modalidades muy características y que en parte obedecen a una consigna.

Por primera vez la buida en masa con sus capitales al extranjero, para dar la impresión de que la vida en España era imposible. Comenzó a sonar luego la nota de la impotencia de los gobernantes, especialmente de los tres ministros socialistas. No podían con su cometido y el Gobierno se les caía de las manos.

Ahora, monárquicos y republicanos «históricos» se han lanzado conjuntamente a una obstrucción sistemática para desacreditar el baluarte más firme de la democracia: el Parlamento. Se nos dice que existe crisis de confianza en el país por estar los socialistas en el Poder. ¡Qué ironía! Ahí están las últimas elecciones municipales: dos mil concejales socialistas en pueblos donde no hubo representación de nuestro Partido. Si fuese verdad lo que los obstruccionistas dicen, no habríamos conseguido ese triunfo, pese a quien pese, en pueblos donde, por desgracia, todavía impera el caciquismo, que, como dijera el camarada Caballero, «a otro avance como éste el Poder para nosotros». Lo que en realidad se pretende no es otra cosa que evitar que la República siga la obra revolucionaria que ha emprendido. Han olvidado que cincuenta años de propaganda socialista modificaron el pensamiento de la clase obrera en un sentido francamente revolucionario.

Hemos dicho siempre que no queremos gobernar, que no tenemos prisa en gobernar, que no nos conviene gobernar; pero son ellos los que con su negativa a la labor revolucionaria de la República nos hacen estar en el Gobierno, y lejos de ver próxima nuestra salida, nos vemos más obligados a estar en él, por su obstrucción absurda y vergonzante, con la cual están cavando la fosa donde ha de enterrarse lo que a ello les incumbe conservar: la democracia. Si piensan que con esa obstrucción nos perjudicará, bien equivocados están. Lo único que conseguirán será adelantar acontecimientos.

No se trata, en todo lo que llevamos dicho, y en lo que dejamos por decir, de puerilidades ni de fantasías. Son cosas demasiado graves para permanecer indiferentes y silenciosos frente a ellas.

Ahora bien: sabemos de sobra que todo esto no es nada más que el síntoma acusado de su decadencia y de su degeneración, que se produce en los momentos en que otra civilización más humana y más justa que la presente va a ir a ocupar su puesto.

Luis FERNANDEZ MAGAN

—Es el Gobierno — decía — el que debía nombrar a los nuestros para los cargos de concejales.

Y esto, que parecerá una blasfemia a los buenos demócratas, si no exactamente esto, sí algo parecido es lo que se impondrá. No esperemos conquistar todo el campo, porque entonces nuestro triunfo está muy lejano.

No me arrepiento de haberlo dicho. La democracia es insuficiente para resolver el problema de la incorporación del campesino a la marcha revolucionaria. Nuestros camaradas del campo no son suficientes para vencer a los «Tios Miserias». Hay que marchar en su ayuda, prestarles auxilio y no limitarnos a hacerles entrega de la brillante democracia y esperar los frutos.

Un caso son las últimas elecciones a concejales. ¡Cuántas violencias y agresiones han recibido las organizaciones obreras de la Unión General de Trabajadores! ¡Y aún las fuerzas de la derecha no tienen una perfecta organización! No podemos suponer que esas fuerzas respeten la democracia en las futuras elecciones. La democracia burguesa como régimen económico no resuelve el problema del campo, y no podemos en ningún momento los socialistas hacernos responsables de esa insuficiencia de organización.

En el campo, en relación parecida con el resto de la organización económica burguesa, se llega al fin. La democracia, que representaba el sosten contra la violencia de la lucha de clases, cae hundida por la imposición del momento histórico. Y tú, camarada campesino, reclamamos con razón nuestra ayuda. La ciudad, el obrero de la industria, debe unir su esfuerzo al del obrero de la tierra. Y cuando la fuerza en las ciudades nos dé el Poder político, vayamos a la realización del deseo de aquel campesino que, mirando hacia la iglesia, me decía:

—Es el Gobierno el que debía nombrar a los nuestros para los cargos de concejales.

Campesinos. Rasgos fuertes, como formados con barro. Cuerpos de ciclopes, que se confunden con los enormes pedruscos que acompañan los caminos de Castilla.

¡Camaradas campesinos! ¡Las Juventudes Socialistas os enseñarán sus canciones de triunfo!